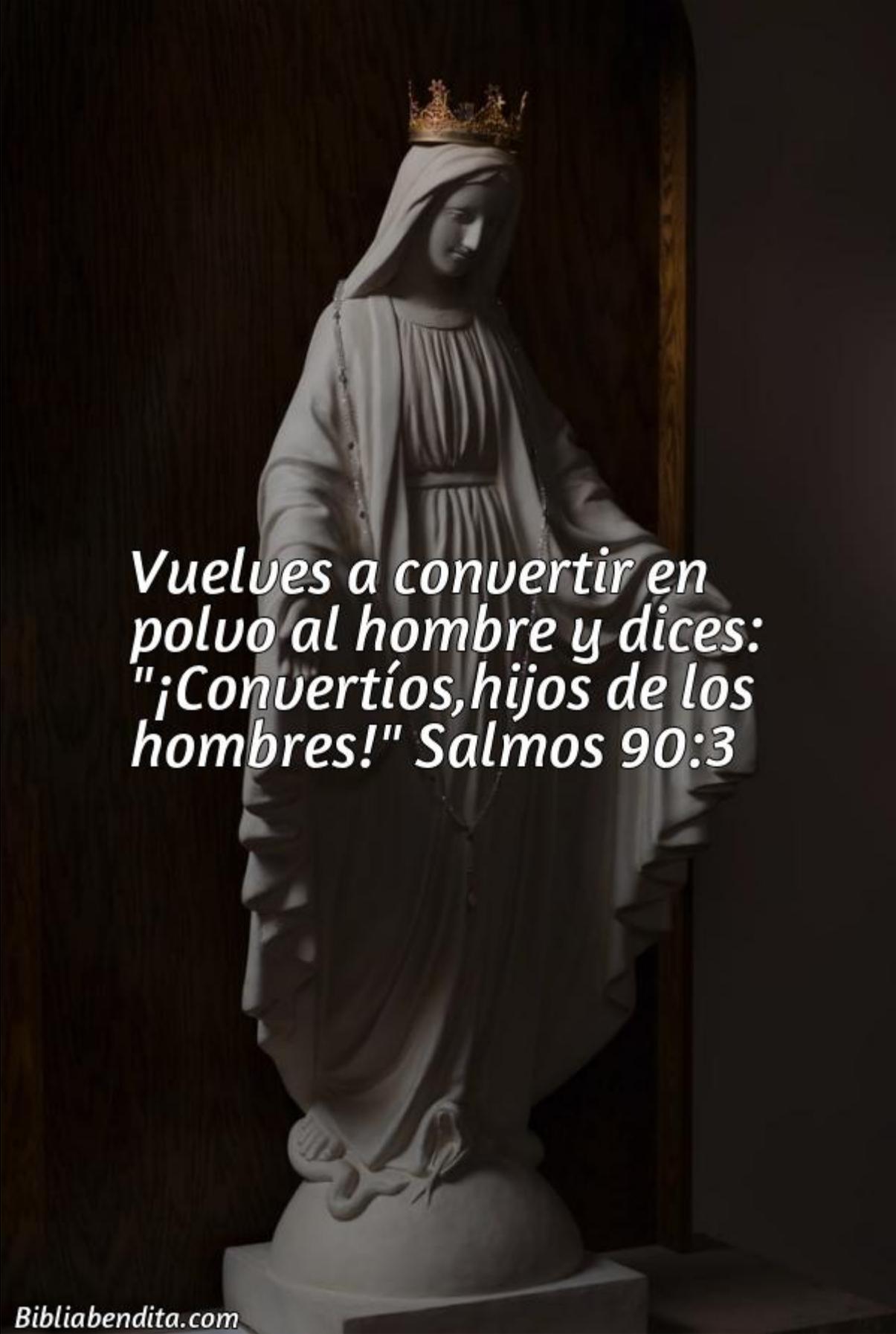


Explicación de Salmos 90:3



Vuelves a convertir en polvo al hombre y dices: "¡Convertíos, hijos de los hombres!" Salmos 90:3

[Volver al Libro Salmos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 3, Capítulo 90, Libro de Salmos del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: David, Asaf, Salomón y otros.

Versículo Salmos 90:3

*'Vuelves a convertir en polvo al hombre y dices:
«¡Convertíos, hijos de los hombres!»*

Salmos 90:3

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Salmos 90:3?, su importancia y que podemos conocer en este verso:

Introducción

El libro de los Salmos es una colección de poemas y cánticos que han sido utilizados durante siglos en el culto judío y cristiano. El salmo 90 es uno de los más antiguos, atribuido a Moisés. En este salmo, el autor reflexiona sobre la fugacidad de la vida humana y la eternidad de Dios. En el versículo 3, se destaca la idea de la mortalidad humana y la necesidad de volver a Dios. En este artículo profundizaremos sobre esta idea y cómo podemos aplicarla en nuestra vida.

Convertir en polvo al hombre

En el versículo 3 del Salmo 90 se hace referencia a la idea de que Dios convierte al hombre en polvo. Esta imagen refleja la transitoriedad y la fragilidad de la vida humana, recordándonos que nuestro tiempo en la tierra es limitado. Esta idea se repite a lo largo de la biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. En Génesis 3:19 por ejemplo, Dios le dice a Adán: "Del polvo fuiste hecho y al polvo volverás". Esta imagen se repite en el Nuevo Testamento, cuando Jesús dice en Mateo 6:19-21: "No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde la polilla y el óxido no destruyen, y donde los ladrones no se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón."

Convertíos, hijos de los hombres

En la segunda parte del versículo 3, Dios le dice a los hombres: "Convertíos, hijos de los hombres!" Esta llamada a la conversión es una invitación a cambiar nuestro comportamiento, a alejarnos del pecado y a acercarnos a Dios. En la tradición cristiana, la conversión es un proceso continuo que implica arrepentimiento, perdón y cambio de vida. En la parábola del hijo pródigo, Jesús nos muestra el poder de la conversión y del amor de Dios hacia sus hijos perdidos. El hijo pródigo se arrepiente de sus acciones y vuelve a casa, donde es recibido con amor y alegría por su padre. Esta parábola nos muestra que siempre es posible volver a Dios, que su misericordia es infinita y su amor incondicional.

Cómo puede ayudar al lector

El Salmo 90:3 nos recuerda que nuestra vida es fugaz y está marcada por la mortalidad. Esta idea puede resultar aterradora

para algunos, pero también puede ser una llamada a la reflexión y a la acción. Si tomamos conciencia de la fragilidad de la vida, podemos apreciar cada momento y vivir de una manera más plena y consciente. También podemos reflexionar sobre nuestras prioridades y decidir qué es realmente importante en nuestra vida. Además, la llamada a la conversión en el versículo 3 nos invita a alejarnos del pecado y a acercarnos a Dios, lo que puede tener un impacto positivo en nuestra vida y en nuestra relación con los demás.

Reflexiones

En este mundo en el que vivimos, es fácil dejarse llevar por la rutina, el estrés y las preocupaciones cotidianas. Sin embargo, el Salmo 90:3 nos recuerda que nuestra vida es finita y que debemos aprovechar cada momento. Esto nos invita a reflexionar sobre nuestras prioridades, nuestros sueños y nuestros objetivos en la vida. ¿Estamos viviendo de una manera que nos hace feliz? ¿Estamos haciendo lo que realmente queremos hacer? ¿Estamos en paz con nosotros mismos y con los demás? Estas son preguntas importantes que podemos hacernos a nosotros mismos para tener una vida más plena y consciente.

Cómo podemos aplicarlo en nuestra vida

El Salmo 90:3 nos invita a vivir de una manera más consciente y a alejarnos del pecado. Esto implica hacer cambios en nuestra vida y tomar decisiones que nos acerquen a Dios y a los demás. Algunas acciones concretas que podemos tomar son:

- Hacer una lista de nuestras prioridades y enfocarnos en lo que realmente importa.
- Reflexionar sobre nuestro comportamiento y hacer cambios necesarios para alejarnos del pecado.

- Orar y meditar para tener una conexión más profunda con Dios.
- Ser más compasivos, amables y generosos con las personas que nos rodean, mostrando el amor de Dios de manera concreta.

En resumen, el Salmo 90:3 nos recuerda la fragilidad de la vida humana y la necesidad de acercarnos a Dios. Esta invitación a la conversión y la reflexión puede tener un impacto positivo en nuestra vida y en nuestra relación con los demás. Nos invita a vivir de una manera más consciente, a enfocarnos en lo que realmente importa y a ser más compasivos y amorosos con los demás.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 3 del capítulo 90 de Salmos de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)